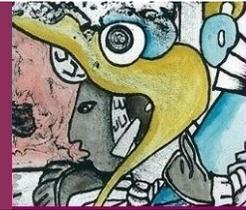




EVALUACIÓN  
DEBATE 2014



## EL ERROR Y SU CORRECCIÓN EN LA ADQUISICIÓN DE UNA LENGUA EXTRANJERA: SU VALOR PARA LA EVALUACIÓN

Yareni Annalie Domínguez Delgado  
yareni.annalie@gmail.com

Patricia Ángeles Delgado  
patriziangeles@cele.unam.mx

### Resumen

En esta ponencia abordamos algunas fases fundamentales en el aprendizaje de una Lengua Extranjera. De esta manera, describimos formas en las que el error, como parte del interlenguaje y desde un enfoque de procesos, puede ser utilizado como estrategia de cambio, reconociendo su origen con el fin de corregirlo y posteriormente evaluarse conscientemente, a lo largo de todo el curso y no sólo al final. En consecuencia mostramos que dichos aspectos pueden impactar favorablemente para que la coevaluación pueda llevarse cabo como un diálogo, antes que como negociación entre el alumno y el profesor. En nuestra ponencia buscamos incluir el valor epistemológico del error como procedimiento constructivo, estímulo creativo y transformador que promueva nuevas ideas y formas de aprendizaje más eficientes.

**Palabras Clave:** procesos de aprendizaje, error, adquisición de una LE, autoevaluación, coevaluación.

### Introducción

La docencia y la investigación en la enseñanza de Lenguas Extranjeras (o bien Lengua Meta) <sup>1</sup> tienen un carácter multidisciplinario. Es decir, se alimentan, y dependen en cierta medida, de los avances y nuevos estudios que aportan la Lingüística, la Pedagogía, la Didáctica, la Psicología y la Sociología. La interdisciplina en esta área obedece a la diversidad de factores que caracterizan el proceso de enseñanza aprendizaje de una LE. Por un lado, la exposición a un sistema lingüístico distinto al de la lengua materna; cómo enseñar la Lengua a partir de sus funciones comunicativa, social y cognitiva y, en consecuencia, cómo aprender a hablar, escribir, comprender y, también, actuar en un sistema lingüístico y un contexto cultural propios de la LM (Hymes, 1972).

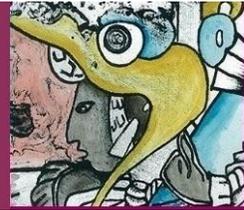
Desde el inicio, el estudiante de LE vive una serie de procesos distintos de los que enfrenta en otro tipo de materias. Debe enfrentarse a una serie de expresiones, que incluyen aspectos lingüísticos, de comportamiento y culturales, de un sistema ajeno al suyo que, se espera, poco a poco, irá asimilando (o bien

---

<sup>1</sup> En adelante LE y LM respectivamente.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



adquiriendo) para comunicarse, pero sin descuidar ciertos aspectos formales: la pronunciación (o bien la ortografía), la entonación y la sintaxis.<sup>2</sup>

Por ejemplo, uno de los aspectos de la LE que más dificultades representa a los estudiantes es la expresión oral, por los factores naturales que esta habilidad requiere y porque muchos de nuestros alumnos no saben exponerse oralmente ante un público. Muchos de ellos creen que esto es una cuestión de personalidad, cuando en realidad se trata de una habilidad que puede desarrollarse. Llegar a equilibrar todos estos elementos en los primeros niveles representa grandes retos y dificultades que involucran aspectos emocionales, *background* educacional y el estilo propio de aprendizaje, etc. Dicho de otra manera, la incidencia de la dimensión afectiva y cognitiva, a la hora de aprender una LE, son de especial importancia y por ende de interés para saber cómo el alumno se percibe, se relaciona e interactúa durante el aprendizaje.

Es claro entonces que un alumno en una clase de LE tendría que asumir una actitud proactiva que pueda verse reflejada tanto en su conducta emotiva, como en su disposición al trabajo, mostrando las pruebas concretas del avance en el desarrollo de su aprendizaje que le son requeridas: participar frecuentemente, realizar determinados escritos, presentar documentos que contengan análisis y síntesis (mapas mentales u otro) sobre información y datos lingüísticos específicos (uso, y no sólo forma de ciertos temas como posesivos, por ejemplo). En cada una de estas evidencias subyace el error como parte fundamental de varios procesos que están en juego. El reconocimiento de éstos y su origen sirve para motivar una estrategia de corrección que determinará la aproximación hacia la adquisición de la LM estudiada. Sin embargo, de acuerdo con nuestra experiencia, dicho proceso presenta algunas problemáticas determinadas por la actitud de los estudiantes ante el reconocimiento y aceptación del error, así como la resistencia al cambio de estrategias para superarlo.

### **Planteamiento del problema**

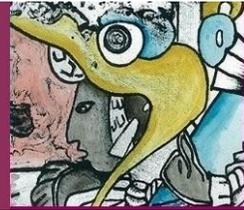
Dentro de la enseñanza de una LE, el error ha sido observado como una fase del proceso para adquirir otra lengua (*Interlenguaje*). Para el profesor de LE, cada equivocación es un dato que ofrece información sobre el proceso personal de cada alumno, que a su vez permitirá reorientar o modificar su práctica docente, cambiando estrategias, recuperando el tema, realizando nuevos o distintas actividades o ejercicios, etc. Dicho

---

<sup>2</sup> Desde hace varias décadas, dentro de la enseñanza de LE, para su aprendizaje la lengua se divide en expresión oral y escrita, comprensión auditiva y escrita y gramática.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



de otra manera, en este ámbito de la enseñanza, reconocer el error, conocer su origen, y por supuesto tratarlo, es fundamental para aprender de manera consciente y conveniente una LE.

Sin embargo, nuestros alumnos llegan a los cursos con una serie de representaciones negativas sobre equivocarse, pues en la mayoría de los contextos educativos, el error es considerado un hecho que estigmatiza. En muchos casos, el profesor enseña y espera que sus alumnos “hagan bien” las tareas que les deja o los exámenes que les impone.

A nosotros, nos interesa hacer ver que el error tiene una dimensión positiva en cualquier proceso de aprendizaje y por ende en el de una LE. En este sentido, consideramos que el profesor tiene una participación directa en este cambio de paradigma, pues representa un motor fundamental para realizar una evaluación conjunta (coevaluación) para valorar los aprendizajes.

### ***Justificación***

Aunque existe amplia discusión e investigación sobre el error y su tratamiento (ver siguiente sección) es claro que en las aulas, nuestros alumnos siguen actuando con una serie de ideas muy negativas sobre cometer errores: se frustran y se estancan en sus distintos procesos de aprendizaje (personales, escolares, etc.) o abandonan sus materias. Sin embargo, de acuerdo con nuestra experiencia pedagógica y didáctica, el cambio en la percepción del error, específicamente dentro del aprendizaje de una LE, es favorable para aprender mejor. El error es parte del desarrollo humano y tiene un lado bueno o positivo como principio de mejora. Para ello es necesario reconceptualizarlo como un obstáculo provocador que hemos de superar y remover con una mente despierta y voluntad constante. El error por sí mismo no conduce a nada si no va seguido de una reflexión.

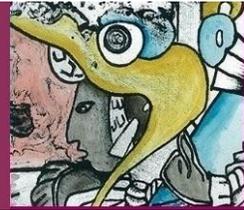
### ***Fundamentación teórica***

El error es un concepto que se inscribe en la perspectiva cognitiva y socio-cognitiva de la educación. De acuerdo con Torres (1991), dicho elemento forma parte de currículo oculto nutriendo buena parte de las acciones, decisiones y evaluaciones que tienen lugar en la educación. Es la realidad más contundente y menos estudiada de cuantas ocurren en la enseñanza, como las rutinas y presupuestos del profesor, los valores culturales, etc. No es casualidad que existan numerosos dichos y refranes que por lo regular tienen un sentido negativo. Por ello, sugerimos cambiar la connotación, establecida como herencia skinneriana, de evitar el error y transitar, recuperar su lado constructivo y creativo.

Dentro de la metodología de la enseñanza de LE, surge a finales de los 70' el análisis de errores con el fin de identificarlos y evitarlos. Al inicio, se localizaban y explicaban a partir de las categorías gramaticales.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



Posteriormente se observaron los aspectos pragmáticos, es decir la falta de efectividad comunicativa, por ejemplo.

También se encontró que algunos errores se deben a la influencia de la lengua materna, otros a influencias externas como materiales o métodos inadecuados. Otros más se derivan de la necesidad de hacerse entender por cualquier medio disponible, como las gesticulaciones. Se observó que no todos los errores son igualmente sistemáticos, disruptivos o inaceptables. Los problemas de vocabulario son menos generales y predecibles que los de gramática, pero en la comunicación son más disruptivos. Además, algunas equivocaciones (de pronunciación que constituyen un acento extranjero) son tan aceptables que no desaparecen, se “fossilizan” y se toleran porque no causan graves problemas de comunicación.

En este contexto, el análisis de errores juega un papel importante puesto que se centra en el tratamiento del ‘error’ y sus causas como lo menciona Vez Jeremías (2004).

Mientras el análisis contrastivo trata de predecir las posibles dificultades o facilidades que se presentarán, sobre la base de la comparación de la descripción de la lengua base (L1) y la lengua de referencia (L2), el procedimiento de analizar los errores sigue, por su parte, una metodología ‘a posteriori’ con la que intenta descubrir la causa de tal o cual error.

El tratamiento del error (Corder, 1967) distingue entre “error”, “mistake” (o falta) y “lapsus”. El primero se entiende como una desviación no sistemática, es decir, inconsciente, eventual y fácilmente corregible mientras que el “lapsus”, es una desviación no sistemática que responde a factores extralingüísticos como la falta de concentración o la memoria corta y como consecuencia de la urgencia comunicativa. El autor señala además que existen dos perspectivas para tratar el error; una pedagógica que apunta la necesidad de conocer la naturaleza del error y la segunda que atañe al carácter teórico que exige un estudio de la lengua de los aprendices como necesario a lo largo del proceso de adquisición de una segunda lengua o LM.

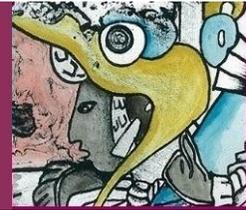
Nosotros queremos poner énfasis en el aspecto pedagógico con la finalidad de ver el error como una oportunidad de aprendizaje y sus potencialidades. En ocasiones el estudiante de una LE no siempre es capaz de asumir los errores que comente a lo largo del aprendizaje, a pesar de que el profesor se lo hace ver y llama su atención sobre el hecho, no son capaces de corregirlos y cometer otros.

Consideramos imprescindible conocer las causas que originan el error con la finalidad de poder erradicarlo. Desde esta perspectiva, el error determinará las diferentes etapas por las que pasará el estudiante y por tanto tendrá una connotación positiva. Es decir; corregir un error significa saber cómo hacerlo y en qué medida.

Santos (1993) plantea algunas ventajas que ofrece el análisis de errores, por ejemplo:



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



- a. Supone una contribución significativa a la Lingüística Aplicada; eleva el estado del error y amplía el ámbito de sus fuentes (los errores son vistos como signos positivos de que el proceso de aprendizaje se está llevando a cabo).
- b. Muestra a los profesores y a los investigadores en qué punto de aprendizaje está el alumno y cuáles son las estrategias que está poniendo en práctica.
- c. Erige una jerarquía de dificultades enseñando las prioridades en la enseñanza.
- d. A partir de todo este proceso, se crea material de enseñanza que resulta más útil y adecuado que el anteriormente usado.

Como puede verse, los errores son parte de los procesos, mecanismos y estrategias en el aprendizaje de una lengua (visualizar, asociar, explicar, repetir, anotar, subrayar, comprender, inventar una práctica, etc.). Por ello, es importante su tratamiento a partir de la toma de conciencia, el desarrollo de estrategias personales, así como procesos metacognitivos como la planificación, autorregulación y autoevaluación con la finalidad de desarrollar en los estudiantes un aprendizaje estratégico (Pozo y Monereo, 1999) que permita aprender de los errores y redescubrir su actividad mental.

### ***Objetivo de esta presentación***

El objetivo de esta presentación es describir una serie de prácticas basadas en la experiencia docente que permiten reconocer el error como un aspecto fundamental del aprendizaje de una LE, considerando que esto puede repercutir significativamente en el aprendizaje en general de los estudiantes.

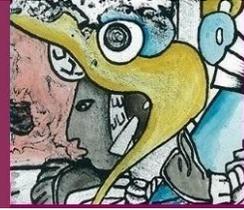
En este sentido, demostramos que cuando un alumno es capaz de reconocer sus errores y aprende en la clase, con orientación del profesor, que puede corregirlos, realizando acciones específicas, se volverá más entusiasta y al mismo tiempo, capaz y activo. De esta manera, lo fundamental en el proceso metacognitivo es que asuma una nueva actitud ante su propio proceso: darse cuenta de que puede tomarlo en sus manos y dirigir el curso del mismo. Dentro del proceso de adquisición sucede que el alumno pasa de equivocarse a autocorregirse y a superar el error cuando habla, escribe o lee en voz alta en la LE que está estudiando.

### ***El rol del profesor***

Hacer ver el error y cómo superarlo es parte de las responsabilidades del profesor. Teóricamente, tiene una función como orientador, que desempeña valiéndose de su liderazgo, sensibilidad, acciones, procedimientos flexibles y cambio de estrategias para propiciar aprendizajes significativos.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



Dentro del proceso de aprendizaje de una LE se ha considerado el error como una etapa por la que el estudiante necesita pasar para lograr dominar el sistema lingüístico de la lengua que está aprendiendo (pronunciación, significado léxico, pragmática y aspectos culturales). De acuerdo con esto, el profesor de LE debe prevenir una serie de errores que normalmente ocurren cuando los sistemas lingüísticos están en juego: uno conocido y el nuevo. Otra de las responsabilidades del profesor consiste en recuperar y hacer notar aquellos errores que suelen ser personales y que los alumnos comenten a causa de un historial pedagógico y estratégico particular.

Sin embargo, considerando la cultura negativa sobre el tema, el profesor debe hablar o crear actividades que aborden los beneficios del error, su valor para el aprendizaje y el modo de tratarlo. Dejar de ver la cuestión como un tabú y comenzar a reconocerlo como algo natural.

Las nuevas tendencias didácticas proponen enfoques en los que el alumno es el centro del proceso de enseñanza aprendizaje. En este sentido, el alumno debería participar activamente en su proceso y el profesor tendría la función de orientarlo. De este modo, acciones como señalar el error no son suficientes para lograr que el alumno aprenda realmente. Desde nuestro punto de vista, profesor tendría que orientar el siguiente recorrido por parte del alumno:



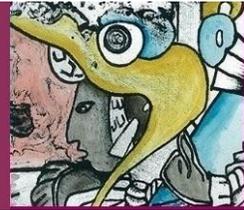
En otras palabras, el profesor debe llevar a cabo este camino en el salón de clases, realizando alguna actividad que permita la puesta en evidencia de errores y surjan propuestas para su corrección.

Sobre el origen del error debe dar cuenta el alumno. En muchas ocasiones el profesor especula y parte de sus propias deducciones para tomar acciones sobre sus estrategias. Por ejemplo, de acuerdo con nuestra experiencia, la fuente más grande de error es la falta de concentración, el hecho de subestimar el sentido del oído (fundamental para la clase de una LE) y tomar apuntes como estrategia única y esencial para aprender.<sup>3</sup> De acuerdo con esto, nuestra práctica docente se centró en hablar sobre “poner atención” y las ventajas de esto.

<sup>3</sup> Esta información fue proporcionada por los alumnos en sesiones eventuales de retroalimentación durante el curso.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



### **La actitud de los alumnos ante el error**

Ante una falta de cultura, es común que al marcar un error, los alumnos reaccionen de manera poco conveniente: se sientan mal, evidenciados, expuestos o se enojen. En el aprendizaje de idiomas es evidente que los factores afectivos y de motivación tienen una estrecha relación con el éxito o fracaso de los estudiantes. Hablar del tema prepara a los alumnos para la dinámica de marcar el error y corrección por parte de sí mismos, de un compañero, el grupo o el profesor. De esta manera la dinámica se hace habitual.

Sin embargo, es primordial generar un ambiente de respeto evidente, cordialidad y confianza, pues esto estimula la participación de todos los miembros del grupo. Asimismo, permite a los alumnos hablar, tener dudas, equivocarse, exponerse ante las miradas del profesor y sus compañeros para participar, responder e interactuar, pero sobre todo estar abiertos a las observaciones y tener disposición para el cambio. El alumno pierde el miedo a equivocarse frente a sus compañeros, porque se da cuenta de que a “todos les pasa”, incluso al profesor, por una u otra razón. En una clase de LE, las confusiones, los lapsus y los errores son tan comunes que pueden llegar a ser simpáticos y suscitar risas y buen humor. Un profesor suficientemente hábil, abierto y sensible será capaz de explotar al máximo estas situaciones de manera positiva y creativa.

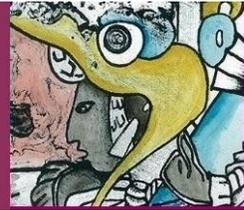
En este punto, el concepto de resiliencia es pertinente, pues refiere la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades, aprender de ellas, superarlas e inclusive, transformarlas (Grotberg, 2006). Esta perspectiva permite tanto al profesor, como los alumnos, intervenir de manera óptima para analizar las dificultades que se presentan de una manera más constructiva: reconocer problemas, los errores y dificultades y enseguida movilizar los recursos personales disponibles para crear oportunidades de participación significativa. En este sentido es necesario construir y tejer entornos resilientes que promuevan un ambiente de confianza, compromiso y motivación que permitan al alumno dirigir de manera responsable y consciente su propio aprendizaje. El profesor debe mostrar a los alumnos que ellos tienen recursos para cambiar su bagaje de estrategias, cuando éstas no funcionan.

### **Evaluar para aprender**

Consideramos que la evaluación implica ante todo el seguimiento longitudinal y procesual del trabajo realizado, la elaboración de juicios sustentados y la toma de decisiones. Es por ello que promovemos una evaluación alternativa y auténtica que permita evaluar lo que las personas *hacen*, no sólo lo que *dicen que hacen* o lo que *creen saber*. Destacamos la importancia que tiene el desarrollo del pensamiento reflexivo y los procesos de autorregulación en los estudiantes como uno de los mecanismos que conduce a dicho desarrollo.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



### **Autoevaluación**

Ante este panorama resulta de gran interés aprovechar los errores, desde un punto de vista positivo. Para ello podemos recurrir a las funciones útiles planteadas por el análisis de errores que reflejan una actitud positiva así como la retroalimentación entre profesor y alumno durante el aprendizaje.

A través de la autoevaluación, el alumno se posiciona en un rol proactivo, es consciente de cómo logra aprender y cuenta con una idea de su nivel de competencia. De esta manera aprovecha las oportunidades que tiene para aprender, entender, practicar y proponer soluciones o posibles medidas de acción que intervengan en sus procesos metacognitivos y de autorregulación.

Desde esta perspectiva la autoevaluación puede tomar la forma de una retroalimentación que conduzca al alumno a valorar su propio trabajo de manera honesta, aunado a un nivel de introspección y reflexión profundo, con la finalidad de comprender y mejorar los procesos y producciones de aprendizaje personales y compartidos (Cfr. Díaz Barriga, 2006). Para Herrera (2001) "la autoevaluación es una forma de evaluación compartida entre el profesor y el alumno, donde el esfuerzo concertado entre las partes, se erige como garante de la más clara objetividad".

### **Coevaluación**

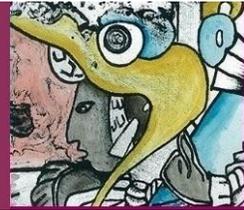
Por otro lado consideramos que realizar una coevaluación (profesor-alumno) y una auto evaluación ofrece una forma de autoreflexión, toma de conciencia y autovaloración de habilidades de aprendizaje vinculadas a la función formativa. De igual manera estas acciones proporcionan un marco psicológico para la mejora constante, cambio y perfeccionamiento que mantengan en el aire preguntas como: ¿qué habrá que cambiar, qué habrá que desechar o enriquecer en futuras situaciones y actuaciones para obtener resultados más afortunados?

En este tenor, la coevaluación, es decir la participación del alumnado junto al profesorado en el proceso de evaluación cobra un rol preponderante ya que a pesar de que el estudiante no es el responsable final de la calificación, sí participa en la definición de los objetivos de aprendizaje y junto con la evaluación que realiza el profesor y el proceso de autoevaluación o autorregulación propuesto en primer lugar, constituye el motor para un aprendizaje significativo, "debemos dejar de ver la evaluación como el punto de llegada, sino más bien como el punto de partida para la toma de importantes decisiones" (Gessa, 2011).

Bajo esta concepción resalta la importancia de concebir al profesor y a los alumnos como prácticos reflexivos, es decir, sujetos activos capaces de pensar sobre lo que hacen, cómo lo hacen y para qué, así como las posibilidades que tienen de darle un nuevo sentido a la práctica educativa y con ello tomar nuevas decisiones como lo señala Schön (1994). El practicante reflexivo necesita reflexionar críticamente sobre el significado de su pensamiento y acción como un camino para mejorar su práctica profesional.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



### Conclusiones

Reconocer los errores y enseñar a nuestros alumnos a superarlos tiene impacto positivo en varios aspectos de su aprendizaje. Emotivamente, disminuye la ansiedad ante el error y en consecuencia los estudiantes pueden estructurar mejor sus expresiones o autocorregirse mientras las elaboran. Además, reconocer que aprender no depende de talentos especiales, sino de la autoobservación y autoreflexión que repercuten en factores concretos como poner atención en clase, reconocer los temas que dominan y los que no, etc. Pero quizás lo más significativo sea que la coevaluación se vuelve una conversación, un diálogo en el que los roles de ambos participantes está bien reconocido, sin juegos de poder de por medio.

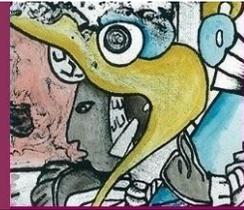
No olvidemos que en el aula, los docentes y los alumnos mediante sus vínculos tejen la textura relacional del espacio en la relación pedagógica. Por lo tanto el profesor y los alumnos son producciones, efectos y resultados de una serie de relaciones de uno mismo, con otros y con el saber.

### Referencias bibliográficas

- Corder, S.P. (1967). "The significance of learners errors". *International Review of Applied Linguistics*, 5, 161-169.
- Da Silva, H. y Signoret, A. (1996). *Temas sobre la adquisición de una segunda lengua*. México: CELE-UNAM.
- De la Torre, S. (2004). *Aprender de los errores. El tratamiento didáctico de los errores como estrategia de innovación*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2004). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw-Hill.
- Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw-Hill.
- Gessa, A. (2011). "La coevaluación como metodología complementaria de la evaluación del aprendizaje. Análisis y reflexión en las aulas universitarias". *Revista de Educación*, 354, 749-764.
- Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa.
- Herrera, M. (2001). "La evaluación en las prácticas pedagógicas de los alumnos del Profesorado en Enseñanza Primaria". *OEI-Revista Iberoamericana de Educación*. [Disponible en Internet en <http://www.rieoei.org/evaluacion7.htm>].
- Hymes, D. (1972). "On communicative competence". En J. B. Pride and J. Holmes (eds.), *Sociolinguistics*. Harmondsworth: Penguin.
- Pozo, J. I. y Monereo, C. (Coord.) (1999). *El aprendizaje estratégico. Enseñar a aprender desde el currículo*. Madrid: Santillana.
- Santos, I. (1993). *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística contrastiva*. Madrid: Síntesis.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



Schön, D. (1994). "La práctica reflexiva: aceptar y aprender de la discrepancia". *Cuadernos de pedagogía*, 222,88-92.

Torres, J. (1991). *El curriculum oculto*. Madrid: Morata.

Vez Jeremías, J. (2004). "Aportaciones de la lingüística contrastiva". En Sánchez, J y Santos, I. (dirs.) *Vademécum para la formación de profesores . Enseñar español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL.